

La «Sección de fomento de Vascuence» de la Diputación de Navarra (1957-1972): Génesis y actuación¹



IRENE LÓPEZ-GOÑI

Introducción

Desde finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil, la Diputación de Navarra adoptó la postura de proteger el vascuence. El vascuence o *Linguae Navarrorum* era un tesoro que había que conservar. Apreciamos la influencia que tuvieron, en la dirección apuntada en esa época, intelectuales navarros de prestigio, probablemente los más grandes que produjo Navarra durante aquel siglo, personas de la talla de Juan Iturralde y Suit, Florencio Ansoleaga, Esteban de Obanos, Estanislao Aranzadi, Salvador Echaide, Ramón Irurozqui, Fermín Iñarra y, especialmente, Arturo Campión. Fueron ellos quienes, considerando que la lengua era uno de los cauces para la restauración de los fueros, fundaron la Asociación Euskara de Navarra en 1877 para la defensa pública de esta lengua.

La Diputación Foral de Navarra, en su actividad finisecular y de comienzos de siglo, además de crear cátedras de euskera, amparó, junto con las diputaciones de las «provincias hermanas», a la Sociedad de Estudios Vascos y a la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia. Dicha actividad, sin embargo, tuvo poca plasmación práctica en la enseñanza primaria. En este ámbito de la educación las iniciativas más interesantes y arriesgadas llevadas a cabo en Navarra fueron las escuelas vascas (o *ikastolas*) de Pamplona, Estella y Elizondo, impulsadas por el Partido Nacionalista Vasco, su sección femenina (*Emakume Abertzale Batza*) y por algunos vascófilos. Aspectos destacados de aquellas escuelas, desde nuestro punto de vista, fueron su coordinación con otras nacidas a lo largo y ancho de las provincias vascongadas y la implantación de los criterios metodológicos de la Escuela Nueva, innovación pedagógica que se estaba poniendo en marcha en el mundo educativo occidental en aquella época. Estas tres novedosas escuelas se vieron impelidas a cerrar en 1936, al comenzar la Guerra Civil.

En 1949, un tiempo en que la política del nuevo Estado con respecto se hallaba completamente bloqueada, la Diputación decidió apoyar las clases de euskera, haciéndose cargo de los gastos de profesorado y poniendo los locales. Encontramos, por lo tanto, a la Diputación Foral queriendo proteger y conservar «el tesoro de nuestra lengua». En 1957, la Diputación Foral de Navarra acordó crear dentro de su organismo superior de cultura, la Institución Príncipe de Viana, la «Sección de Fomento del Vascuence» (a la que sus miembros llamaron también Sección de *apoyo* y de *promoción*). En este artículo analizamos la creación de dicho organismo y las iniciativas que llevó a cabo hasta que sus miembros presentaron la dimisión en 1972.

La creación de la Sección de Vascuence

El 20 de octubre de 1940 se creó en Navarra la Institución Príncipe de Viana como órgano filial de la Diputación Foral de Navarra. Desde entonces, dicho organismo comenzó a encargarse de todo lo relacionado con la gestión de la cultura en Navarra. En la primera reunión, celebrada aquel día, el Marqués de Lozoya,² como presidente de la institución, habló en nombre del ministro de Cultura a los catorce miembros³ asistentes. Por un lado, expresó la necesidad de perder el miedo a trabajar las peculiaridades territoriales, dado que éstas, en sus palabras, contribuían a aumentar el tesoro común de las Españas. Sin embargo, por lo que se ve, no era partidario de permitir mucha libertad, puesto que a continuación subrayó la necesidad de control por parte del Estado.⁴ Sin embargo, si tenemos en cuenta la actitud totalitaria que había adoptado el Estado después de terminada la guerra, no deja de sorprender la creación de esta institución, que suponía, de hecho, un caso de clara descentralización.

Sin duda ninguna, en la actitud del nuevo estado totalitario frente a los pueblos que lo componen, y a pesar de las tensiones también existentes con la comunidad foral, se vislumbra una consideración especial con Navarra. Debido al papel que los unos y los otros habían tenido en la guerra civil en 1936, Navarra no sufrió la intensidad en la persecución del euskera que en aquellos años de postguerra se produjo en Gipuzkoa y en Bizkaia. Desde esta relativamente cómoda posición política e ideológica, la Diputación Foral de Navarra comenzó a aprobar algunas actividades de fomento del vascuence.

El primer gesto institucional después de la contienda se produjo en 1949. A propuesta de José Ángel Zubiaur, que había sido recién nombrado diputado, se empezaron a impartir en Pamplona clases de euskera para quienes lo desearan, bajo el amparo de la propia Diputación. Aunque el gobernador civil se manifestó en contra de esta medida, las clases siguieron adelante.⁵ El propio Zubiaur y su esposa se apuntaron al curso. El profesor fue Francisco Tirapu, de Eratsun. Aunque las clases comenzaron en la Cámara de Comptos, más adelante pasaron a impartirse en la Escuela de Comercio.

Será posteriormente que, de la mano de un grupo de personas vascófilas, vendrá el impulso más importante a favor del euskera, y que hará cuajar la iniciativa de la creación de la «Sección de Vascuence». Según se desprende de los documentos de que disponemos, en la génesis de dicho organismo nos encontramos con dos cartas enviadas por ese grupo de vascófilos al Presidente de la Diputación. En la primera se subraya la necesidad de fomentar la lengua vasca; en la segunda, le dan cuenta de un proyecto que podía llevarse a cabo en Navarra para garantizar la supervivencia del euskera: «hemos creído un deber de lealtad y consideración concretar nuestras ideas en el anexo estudio que le enviamos por si ello pudiese contribuir a la puesta en acción de un plan oficial para la defensa del vascuence en Navarra.»⁶ De las entrevistas que hemos realizado parece desprenderse el papel fundamental que jugó en esta génesis, además del mencionado plan, la actitud claramente favorable, incluso entusiasta, de una persona intachable —a los ojos de la Diputación Foral— en su carrera política: Miguel Javier Urmeneta.⁷

El objetivo de este plan era detener la pérdida del euskera en algunas zonas de Navarra.⁸ Exponían, además, cuáles eran dichas zonas: «La zona de desgaste coincide con los Valles de Burunda, Barranta, Imoz, Atez, Odieta, Anué, Valles altos de Esteribar, Erro, Arce, Aezcoa y Salazar». Según los autores, dichos valles tenían en común que los adultos sabían euskera, pero no los jóvenes, circunstancia que podía acarrear la pérdida definitiva de la lengua vasca en esos lugares. Siendo esto así, había que volver a trabajar el euskera en cada casa, pues de lo contrario llegaría la pérdida del euskera incluso en la Navarra cantábrica: «cada hogar *ES UNA POTENCIAL ESCUELA VIVA DEL VASCUENCE*»⁹ El abandono durante veinte años de la zona de desgaste significaría la retirada del vascuence a la zona Cantábrica de Navarra (Valle de Bidasoa y del Baztan)». Por otro lado, en el informe se subraya la falta de prestigio de la lengua sobrevinida por la inobservancia de los gobernantes y de parte del clero,¹⁰ y se señala otro inconveniente: la falta de estímulos materiales en la potenciación de la lengua vasca.

Para acabar con dicha situación, el plan previsto debía tener en cuenta tanto los aspectos materiales como los morales:

Realizar una acción combinada de estímulo moral y material sobre la población escolar de la llamada zona de desgaste, progresivamente y valle por valle en cinco fases sucesivas. Mantener a lo largo del plazo total una sección autoridad que sostenga los aspectos espirituales y de prestigio.

El plazo para llevar a efecto el plan era de cinco años. Se preveían incluso las acciones a realizar de año en año: cada curso se incorporarían al plan algunos de los valles que se encontraban en la citada «zona de desgaste». También se concretaban los trabajos a realizar en esos valles, como a continuación veremos.

Para incentivar la presencia del euskera en los hogares estaba previsto premiar a los niños y niñas vascohablantes. Para ello, a final de cada año se harían exámenes en

todas las escuelas de dichos valles. A los niños que supieran vascuence se les entregaría un premio en metálico (un ingreso a su nombre de 250 pesetas en una cartilla abierta al efecto) y otro simbólico (una medalla o diploma). Sería la propia Diputación la que entregaría los premios. Además, se buscaba la implicación de la iglesia y de los maestros, a tenor de la fuerza que tenían ambos poderes. Para ello, se solicitaría a los sacerdotes de esas zonas que hicieran un resumen del sermón en euskera, y a los maestros y maestras también se les pedía su colaboración.¹¹

Otro de los ejes del plan, tal y como hemos citado, era el relacionado con el incremento del prestigio de la lengua. Para ello, el euskera debía entrar en los ámbitos culturales, en todos los niveles educativos, incluida la universidad, y debía ser aceptado como mérito. Tomando el prestigio como objetivo, se hacían cuatro propuestas para lograrlo:

- Una vez la Diputación lo aprobara, el plan debía ser publicado con el membrete de la misma y repartido por los pueblos de la montaña.
- En la radio o en la prensa debían incluirse a diario programas en lengua vasca.
- Debía darse una cierta ventaja oficial a los funcionarios de la Diputación que conocieran el vascuence.
- En la zona vascohablante de Navarra, los rótulos, informaciones y órdenes de la Diputación se pondrían en euskera y en castellano.¹²

Se consideraba necesario un presupuesto mínimo de 2.000.000 pesetas: «consideramos este plan como mínimo». Sin embargo, se calculaba que para que el plan fuera eficaz, debería invertirse más dinero en él. Se terminaba subrayando que si la inhibición continuaba durante otros 20 años el euskera desaparecería. La organización necesaria para llevar a cabo el plan y alcanzar los objetivos propuestos, haría necesario que dentro de la Diputación se creara algún organismo, con un grupo de voluntarios en su seno, para desarrollarlo.

Una vez recibido y analizado por la Diputación Foral este informe, el 28 de noviembre de 1956 se creó el nuevo órgano que impulsaría el euskera en Navarra: la Sección de Vascuence dentro de la Institución Príncipe de Viana. No sabemos por qué razón se esperó un año para llevar a efecto la decisión ya tomada. En cualquier caso, un mes antes de que el acuerdo se publicara en el Boletín Oficial de Navarra, el 11 de octubre de 1957, el Presidente de la Diputación recordó a los miembros de Príncipe de Viana el acuerdo adoptado un año atrás:

tuvo lugar en el Salón de Sesiones del Palacio de la Diputación la Sesión del Pleno de la Institución Príncipe de Viana comunicando el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación a los miembros reunidos el acuerdo de la Excmo. sobre la creación de la Sección y del nombramiento del Dr. Pedro Diez de Ulzurrun Echarte como Vocal Presidente de la misma, y como tal, miembro de la Permanente de Príncipe de Viana.¹³

El día 20 de noviembre de 1957, siendo vicepresidente de la Diputación Carlos Gortari Errea, se público en el Boletín Oficial de Navarra la creación de la Sección para el Fomento del Vascuence dentro de la Institución Príncipe de Viana, sección

que quedaría bajo la dirección del médico Pedro Diez de Ulzurrun Etxarte, tal y como se había ordenado en aquella reunión celebrada un año antes.¹⁴

Los cometidos de esta nueva Sección se publicaron en euskera y en castellano en el Boletín Oficial de Navarra. Las copias de esas páginas se utilizaron una y otra vez en distintas localidades de Navarra, con el objetivo de hacer ver que las iniciativas que se llevaban a cabo para impulsar el vascuence contaban con el apoyo de la propia Diputación Foral, es decir, con el objetivo de prestigiar tales acciones y espantar posibles miedos:

Naparroko Diputazioa naigabe samñarekin ikusten ari da itzkuntze guzietan ederrin eta arrigarrien dan Euskera, jakintsu aundiak diotenez, Naparroko euskal erriak beren euskal itzkuntza beren etxetatik kanpora botatzen ari dirala. Galtze negargarri au gertatu ez dedin, dei egiten die euskeraz itz egiten dakitenei, jarraitzeko euskeraz itzegiten, beren umetxoei erakusten eta egiñalak egin ditzaten euskera zabaltzen.

Euskeraren ikasbide, bizkortze eta iraupenerako lan egingo duen sail berri bat (una Sección nueva) Institución Príncipe de Viana'n badu Diputazioak.

Sail ontan lan egiten dutenak pozik lagun egingo die euskaldun guziei euskeraren sendotzen eta iraupenerako lanetan.

Denbora gutxian, Naparroko euskal erri guziak ikustatuko ditugu, baita ere euskeraz itz egiten dakiten ume guziei sari edo premio ederra eman ere beti euskera maite izan dezaten eta sekulan itzkuntza eder ori galdu ez dezaten.

Euskeraren alde Diputazioak jarri duen sail berri ontan lan egiten dutenak, abendua-ren lendabiziko hamabost egunetako jai egunetan (igandectan) Irañetatik asi eta Urdiain bitarteko erri guzietako umetxoak esamñatuko dituzte, eta euskeraz mintzaten umetxo guziei sari ederra emango ere.¹⁵

Actividades de la Sección de Vascuence

La Sección de Vascuence, según se refleja en el informe de aquel año, utilizó como local provisional la sede del Consejo de Derecho Foral de Navarra, es decir, la Cámara de Comptos,¹⁶ aunque de hecho, antes de contar con la aprobación institucional y de poseer un espacio físico, la Sección había comenzado ya a trabajar. Entre los vascófilos que se dieron cita en ella, había personas de reconocido prestigio en la vida pública de Navarra, personas que tenían influencia política en aquel momento y también más adelante: Miguel Javier Urmeneta, Luis Arellano y Aranzadi eran algunas de ellas.

Con la creación de la Sección de Vascuence se consigue tender un puente entre los trabajos de los euskaltzales antes de la guerra y los esfuerzos de después de la guerra. Esta continuidad se producirá tanto en el tipo de actividades que se proponen, como en la coincidencia de varias personas.

Entre las actividades para el fomento del vascuence que se habían llevado adelante antes de la guerra civil la sociedad *Euskeraren Adiskideak* [Amigos del Euskera]

había organizado el día del euskera, había dado ayudas para la publicación de obras escritas en euskera, había ofrecido clases de euskera, preparó exámenes para niños y niñas vascohablantes y dio también premios económicos a los niños que prepararon aquellos exámenes.¹⁷ La Sección de Vascuence dio prioridad a esto último –al igual que la sociedad *Euskeraren Adiskideak* había hecho antes–, aunque también llevó a cabo otro tipo de actividades.

Si tenemos en cuenta a las personas que tomaron parte en la mencionada sociedad, comprobamos que de quienes colaboraban con la Sección para el Fomento del Vascuence, cinco personas habían sido miembros de la junta de la Sociedad *Euskeraren Adiskideak*¹⁸ –directamente o por medio de algún familiar–. Estos son los miembros colaboradores de la Sección: María Paz de Ciganda (miembro de la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia), Dolores Baleztena, Maria Puy Ruiz de Alda, Francisco Tirapu, Pedro Diez de Ulzurrun Ezcurdia (sacerdote), Martín Larráyoiz (sacerdote), Fernando Guruceaga (sacerdote), Carlos Amat Erro, Tomas López Selles, Luis Martínez Erro, José María Eslava Pérez de Larraya, Padre Felipe de Murietta, J. J. Montoro Sagasti y Angel Irigaray (miembro de la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia).¹⁹

El euskera se había venido guardando para las relaciones familiares, y fuera de la familia, como mucho, se empleaba con los vecinos y en las relaciones con la Iglesia. Se conocía bien la represión que se estaba ejerciendo, en general, sobre la lengua vasca. En esta situación, la gente del pueblo tenía completamente asumido el binomio Administración-castellano:

En los primeros años de la posguerra, la característica general es la negación de los símbolos del universo nacionalista y, particularmente, de la lengua. Esta negación del discurso oficial va acompañada de una represión física y simbólica ejercida por el Estado cuya consecuencia es la desaparición de la lengua del espacio público.²⁰

No sorprende, por tanto, que cualquier cosa que hiciera la Diputación Foral de Navarra a favor del euskera, por pequeña que fuere, tuviera una importancia ampliada. Fueron muchas las actividades que se llevaron a cabo promovidas, dirigidas y realizadas por la Sección de Vascuence, y de entre ellas no podemos dejar de señalar las impulsadas de una manera casi personal, aunque con muchos colaboradores, por Pedro Diez de Ulzurrun Etxarte. Precisamente al analizar su archivo privado se ha podido comprobar que muchas iniciativas que ahora expondremos salieron adelante en gran medida gracias a su esfuerzo personal.

Exámenes para niños y niñas vascohablantes

Entre las actividades que llevó a cabo la Sección para el Fomento del Vascuence, la que más emoción, atención y trabajo supuso fue la iniciativa relativa a los exámenes de vascuence para niños y niñas vascohablantes. En el plan presentado a la Diputación incluso antes de la creación del organismo ya aparecía esta iniciativa, y los miembros de la Sección siguieron paso a paso lo que a ese respecto venía recogido en el plan.

Una de las primeras preocupaciones del grupo impulsor de esta Sección fue que los niños hablaran en euskera. Tal y como viene reflejado en el borrador de los primeros trabajos, para estimular a la infancia la Sección de Vascuence repartiría premios entre los niños y niñas de hasta 14 años, es decir, en edad escolar, que supieran vascuence. Se pensó en dos tipos de premios: el primero abrir una cartilla en la Caja de Ahorros de Navarra y el segundo entregar a los niños un diploma en nombre de la Diputación. En la organización del trabajo, además de los colaboradores de la Sección para el Fomento del Vascuence, se quiso también implicar a los sacerdotes de los pueblos y a los maestros y maestras.

El primer año, antes del último domingo de octubre de 1957, es decir, antes de que se publicara en el Boletín Oficial de Navarra la creación de la Sección, el grupo de colaboradores ya había empezado con los preparativos necesarios, bajo la dirección de Pedro Diez de Ulzurrun Etxarte. Para realizar la primera entrega de premios, fueron convocados los sacerdotes de todos los pueblos de Sakana,²¹ y con ellos se analizaron los siguientes aspectos: situación del euskera, número de niños en edad escolar, procedimiento para realizar las pruebas, horarios, locales, exámenes, etc. A manera de publicidad, se publicó separadamente y se repartió la nota bilingüe del Boletín Oficial de Navarra.

Los primeros exámenes se hicieron el 15 de diciembre de 1957. Se organizaron cuatro tribunales, formados por miembros de la Sección, y en la presidencia de dichos tribunales se colocó a sacerdotes del lugar «que llevaron la parte principal de las pruebas para confianza de los niños y mejor adaptación a estilos y formas dialectales del vascuence en cada pueblo».²²

Siguiendo el censo de Sakana, se presentaron 1.150 niños en edad escolar. De ellos 845 sabían euskera; el nivel de conocimiento se clasificó en tres categorías: sobresaliente (3), notable (2) y aprobado (1). De los otros 305 niños, algunos entendían euskera, otros lo hablaban un poco y había quienes no lo entendían en absoluto. A ellos y a sus padres se dirigían los esfuerzos de la Sección:

Se supone que con el sistema de distribución de los premios, y la labor continuada de prestigio del idioma, propaganda..., etc., se podrá impedir la continua regresión del vascuence y lograr lo aprendan estos trescientos niños barranqueses que hoy en día prácticamente lo desconocen, contando con que sus padres, comprendan la labor emprendida por la Diputación en favor del idioma vasco, tan navarro (*Lingua Navarrorum* en boca de Sancho el Sabio), y de tan grande interés filológico.²³

Además de repartir el diploma a todos los niños y niñas, los premios de la Caja de Ahorros se repartieron según la nota obtenida en el examen: 175 pesetas a quienes obtuvieron un sobresaliente, 100 pesetas a quienes sacaron notable y 75 pesetas a quienes aprobaron.²⁴ Para que no se contemplara aquella acción como algo aislado y para que el trabajo del euskera tuviera una cierta continuidad año tras año, aunque los esfuerzos principales se hicieran en otros lugares, la Sección para el Fomento del Vascuence acordó examinar de nuevo a aquellos mismos niños y niñas, e ingresar en

sus cartillas otras 50 pesetas según la evolución en el conocimiento del euskera que se apreciara en cada examen. Así se conseguiría poco a poco el objetivo marcado, es decir, que al acabar la escuela los niños supieran castellano y euskera.²⁵

Durante los años siguientes, se continuó haciendo exámenes en otras zonas de Navarra: Larraun, Basaburua, Aezkoa y el pueblo de Almandoz en Baztan.²⁶ Se siguió un procedimiento parecido, es decir, contar con la colaboración directa de sacerdotes y maestros locales, dirigidos por un equipo de voluntarios de la Sección.²⁷

De entre los que hicieron los exámenes durante aquel año, no llegaron a 800 los que consiguieron el premio.²⁸ En cuanto al conocimiento de euskera de los niños de estas localidades, la valoración general era buena, salvo en el caso de dos pueblos de Aezkoa: «Satisfacción por la conservación del Vascuence en Larraun y Basaburua Mayor, Almandoz y en tres de los cinco pueblos de Aezkoa examinados». A todos los niños que aprobaron el examen, como ya se había hecho anteriormente, se les abrió una cartilla en la Caja de Ahorros.

Sin embargo, en el informe realizado quiso recogerse de manera manifiesta una cuestión que probablemente preocupaba a algunas instancias: que aquellos niños y niñas también sabían castellano; ese aspecto estaba garantizado con la alfabetización en castellano que garantizaba la asistencia a la escuela: «Se hace constar que todos los niños examinados y aprobados asisten corrientemente a la Escuela, no habiendo ninguno que sea analfabeto, pues, con arreglo a la edad, dominan la lectura y escritura de la Lengua Castellana».

Por otro lado, se distribuyeron por las parroquias catecismos en euskera y revistas en euskera para niños.²⁹ Tal y como se refleja en el informe de 1961, durante aquel año fueron examinados niños y niñas de otras localidades: Elizondo, Bearzun, Lekaroz, Elbetea, Ezkurra, Eratsun, Leitza y Arano.³⁰ En esa última edición fueron 620 los niños que superaron la prueba, y recibieron sus diplomas y cartillas de ahorro. En el informe del año siguiente, 1962, podemos comprobar que el número de niños fue un poco más bajo: «exámenes de Lengua Vasca en los pueblos de Maya del Baztán, Errazu, Arizcun, Azpilicueta y Echalar, en total 563 niños premiados».³¹ Sin embargo, y como se prometió, se repartieron los premios correspondientes al año anterior: «Reparto de 620 premios a otros tantos niños examinados el año anterior, con actos de entrega de estos premios en Ezkurra, Goizueta y Elizondo a niños de Elizondo, Bearzun, Elbetea, Lekaroz, Goizueta, Arano, Ezkurra y Erasun».³²

Siguiendo lo publicado en el *Suplemento* de la revista Príncipe de Viana,³³ a continuación damos las cifras de niños premiados durante aquellos años:

1957: 845 // 1958: 770 // 1959: 743 // 1960: 724 // 1961: 620 // 1962: 569
1963: 574 // 1964: 419 // 1965: 567 // 1966: 366

Como hemos podido comprobar a través de la documentación, Pedro Diez de Ulzurrun hizo un muy variado tipo de contactos en cada pueblo, valiéndose siempre del importante amparo de la Diputación. Consiguió la imprescindible ayuda de los sacerdotes y maestras y maestros rurales, que eran quienes en la mayoría de los casos

debían preparar y enviar las listas de niñas y niños. Por ello, otra de las iniciativas en el ámbito educativo fue premiar a los sacerdotes y a las maestras y maestros:

Conceder un Premio de MIL ptas., a cada uno de los Sres. Párrocos de Oscoz, Muzquiz, Echalecu (Imoz), Azpiroz, Errazquin, Gorriti (Larraun), Beruete, Ichaso, Arrarás y Oroquieta (Basaburúa Mayor) y a la maestra de Gorriti (Srta. Maria Olejua) y Sr. Maestro de Eugui (Sr. San Julián Arrivillaga), con un presupuesto total de doce mil pesetas (12.000 pta.), con cargo a la partida del Presupuesto de gastos veinte de la Sección de Vascuence del año actual, por la labor meritoria de conservación y enseñanza que realizan del idioma.³⁴

A los 6.192 niños y niñas que obtuvieron un diploma por hablar en euskera y recibieron una cartilla de la Caja de Ahorros, les debió de parecer importante el hablar su lengua. Los miembros de la Sección para el Fomento del Vascuence, en las informaciones previas a realizar los exámenes, se preocupaban de dejar lo más claro posible que todo aquello se realizaba bajo el amparo de la Diputación Foral.³⁵ El hecho de que una lengua que se hablaba casi a escondidas, el euskera, obtuviera la aprobación de la Diputación Foral –y que en muchos repartos de premios estuviera presente en la localidad el propio diputado– debía de ser considerado como un honor por los habitantes del lugar.

Los exámenes, según tenemos documentado, duraron hasta 1966; el *alma mater* de esta actividad y su promotor más ferviente mientras esta duró fue, ya lo hemos dicho, el médico Pedro Diez de Ulzurrun. Además de coordinar el trabajo, él mismo recorrió la geografía de la montaña navarra pueblo por pueblo realizando los exámenes y repartiendo los premios,³⁶ y con él el grupo de entusiastas colaboradores que tomaron aquel cometido con verdadero interés.

Esta iniciativa de la Sección para el Fomento del Vascuence fue rápidamente conocida en los centros vascos del exilio, que además de felicitar a los organizadores la tomaron como ejemplo, como se recoge en este testimonio de la asociación «Laurak Bat» de Buenos Aires: «[...] *izkuntza gayetan ari dan lana eredu artuz euskara ikasteko zaletasuna piztu dedin, «ABERRI ETA AZKATASUNA» izenakin ipiñi ditu sariak [...]*».³⁷

Como se desprende del tipo de actividades realizadas durante aquellos diez años, la Institución Príncipe de Viana no hizo grandes esfuerzos económicos. Efectivamente, las citadas, junto con la subvención de una cátedra universitaria, fueron las acciones que más dinero requirieron. Con todo, aunque resulta difícil medir el éxito de este objetivo inicial de la Sección para el Fomento del Vascuence –es decir, dar prestigio al vascuence–, podemos afirmar que se dan los primeros pasos de protección oficial del euskera, y su consiguiente valoración, a comienzos del franquismo.

Umeen Deia

Quiero destacar la importancia de dos pequeñas revistas realizadas por los Padres Capuchinos y subvencionadas por la Sección de Vascuence de la Diputación, por el esfuerzo que supusieron en la alfabetización de niños euskaldunes: *Pan-Pin* y *Umeen*

Deia. La primera era una revista mensual, publicada en San Sebastián. La segunda fue impulsada por los Capuchinos de Pamplona y especialmente por el Padre Felipe de Murieta.

Umeen Deia comenzó a publicarse en junio de 1959 y duró hasta el año 1966, es decir, hasta la muerte de su impulsor el Padre Murieta. Aquella revista de cuatro páginas contaba con una tirada de unos cuatro mil ejemplares que llegaban gratuitamente a muchos rincones no sólo de Navarra sino de todo el País Vasco. En ella se publicaban artículos escritos por niños vascohablantes.

En un momento en que las personas vascohablantes apenas leían y escribían en euskera (recordemos que todavía no había comenzado a materializarse la unificación de la lengua), en los 65 números publicados de *Umeen Deia* fueron cientos de niños y niñas los que escribieron en esta lengua: «En total el número de páginas publicadas son unas 330. Los colaboradores o niños ‘escritores’ euskeldunes de todo el País Vasco fueron 885, y las colaboraciones más de 1.500».³⁸

Los niños trabajaron todo tipo de temas: descripciones de sus pueblos, historias de la escuela, sucesos de casa, cuentos breves... A la vista de aquellos trabajos, I. Fernández ha podido concluir que en aquel periodo –es decir, entre los años 1959-1966–, se utilizaron tres cauces no formales para la alfabetización infantil en euskera. A tenor de lo que contaban los propios niños en sus escritos dirigidos al Padre Murieta, fueron estos: a) Recibir la doctrina cristiana en euskera, leyendo el catecismo en lengua vasca. b) Recibir clases de euskera fuera de la escuela. c) Gracias a maestras y maestros vascohablantes, ser invitados a escribir en vascuence dentro de la escolarización ordinaria.³⁹

El Padre Murieta intentó en 1963 publicar otra revista, esta vez enfocada a los jóvenes: *Gu Batxiller Euskaldunok*. Se trataba de una publicación de ocho páginas. No se llegaron a publicar más que dos números. Por contra, *Umeen Deia* obtuvo un considerable éxito entre los niños. Contó desde un primer momento con el apoyo económico de la Sección y cumplió un papel importante en el ámbito de la alfabetización infantil en lengua vasca en espacios no formales: «[...] kasu honetan, dinamizatzeko eta ume euskaldunak elkarren komunikazioa gauzatzeko oso baliogarria izan zela uste dugu».⁴⁰

Suplemento mensual de la Revista Príncipe de Viana

La revista que publicaba en castellano la Institución Príncipe de Viana, y que llevaba el mismo nombre de la Institución, había visto la luz el 3 de diciembre de 1940, festividad de San Francisco Javier. El primer número de su homónima en lengua vasca nació en febrero de 1966 con el nombre de *Roncesvalles*. Los siguientes números, sin embargo, no aparecieron ya con ese nombre, sino con la denominación de *Príncipe de Viana. Suplemento mensual de la Revista destinado al Fomento del vascuence*; nació, por lo tanto, como suplemento en lengua vasca de la revista *Príncipe de Viana*. La explicación de este cambio de denominación la encontramos cuatro

años más tarde en la propia revista. Aduce el autor la falta de tiempo para solicitar permisos para ostentar un título nuevo. La utilización del ya existente y esa fórmula de «suplemento» les eximiría de este requisito:

Gure asmoa «Roncesvalles», nappar izen zahar eta entzunarekin bataiatzea zen. «Orreaga» ere aipatu zuen norbaitek; baño bestea entzunagoa omen da. Izen-buru euskal kutsukoa egina ginuen [...] Izen berriarekin aldizkari bat sortzeko baimena behar omen da. Guk lana egin nahi ginuen, eta nola edo hala, lenbaitlen ateratzen hasi, *Principe de Viana* aldizkaria ba zuen Napparoko Diputazioak eta haren anai txikia bezala ikusi zuen egunaren argia.⁴¹

Las primeras diez revistas de esta publicación mensual salieron sin número; se empezó a numerar, por lo tanto, a partir del undécimo. El último número se publicó en 1985. Hubo algunas interrupciones en el camino,⁴² debidas, según parece, a cambios producidos en la Diputación Foral, al paso de tres diferentes directores de la Institución Príncipe de Viana y a la falta de dinero como consecuencia de una falta de sensibilidad. La propia revista señala en este sentido:

Gure urte auetan lau aldiz, beintzat, aldatu da Diputazio osoa, eta ezagunak dira euskararen aferetan ibili diren jaunen izenak: Urmeneta, Ezponda, Iturralde ta Malon. «Principe de Viana» Erakundean, berriz, iru Zuzendari, bata bestearen ondotik: Uranga, Galbete, Redon; eta bitarteko utsune luzeetan, Ordekoek artu bear dute burubidea [...] Eta zenbat zailtasun izan ote dira diru eskas laguntzak jasotzerakoan? Era batera naiz bestera, beti gauza bera: euskararentzat maitasunik eza. Ortik gure Aldizkari euskaldunarentzat etengabeko gurutzbidea.⁴³

El primer director de la publicación en lengua vasca, quien ejerció su cargo hasta 1973, fue el médico Pedro Diez de Ulzurrun, y a continuación será el sacerdote Marcelino Garde quien se encargará de la dirección de la revista. Entre quienes colaboraron en ella, nos encontramos con personas muy conocidas del mundo de la cultura vasca así como con asiduos colaboradores de la Sección de Vascuence: A. Irigaray (*Apat-Etxebarne*), J. M. Satrustegi (*Sagi*), M. Izeta, B. Estornés (*Auñamendi*), P. Diez de Ulzurrun (*Ikusle*), M. Garde y numerosos informadores locales.⁴⁴

Aunque la primera tirada de la revista fue de 3.000 ejemplares, el segundo año se llegó a 5.000,⁴⁵ y más adelante a 7.000;⁴⁶ se distribuía gratuitamente en Navarra, en aquellos lugares donde se solicitaba.⁴⁷ En un principio se limitaba a cuatro páginas, pero poco a poco fue aumentando este número debido a la cantidad de artículos enviados para publicar.⁴⁸

Los artículos publicados eran de contenido variado. Sin duda, la mayoría de ellos estaban relacionados con la lengua vasca, tema sobre el que se publicaba todo tipo de contenidos (notas de prensa de la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, fiestas, celebraciones, acuerdos, artículos publicados en la prensa sobre la lengua, libros y discos publicados en euskera, etc.). La revista contaba, además, con otras secciones: chistes para niños, cuentos breves («Aurren txokoa»), noticias de distintos pueblos de Navarra («Erriz-erri»), noticias de Euskal Herria («Eskualerriko leioa»),

actividades importantes de la Diputación o la Iglesia («Elizaren Itza»), artículos de opinión, deportes rurales y noticias del campo.

En nuestra opinión, en la singladura de la revista los dos directores le confirieron características distintas: la primera época fue la dirigida por el médico Pedro Diez de Ulzurrun, entre 1966 y 1973; la segunda se desarrolló bajo la dirección del sacerdote Marcelino Garde, entre 1973 y 1985. La primera fue favorable al batua; la segunda contraria a la «h». La primera, secular; la segunda, religiosa. En la época de la primera dirección de la revista Navarra todavía era una región eminentemente agraria, aunque la industrialización acababa de empezar (en esa época, en el año 1964, la Diputación Foral presentó su plan de industrialización). La segunda dirección se produce en un tiempo de transición –Navarra llevaba ya más de diez años en el mundo industrial y ello trajo consigo la modificación de algunos parámetros culturales–. En esa tensión entre el conservadurismo y la modernidad, el segundo director de la revista optó por el primero.

En ambos periodos se nota sin embargo con claridad que se trata de una revista de la Diputación Foral, visto el carácter de los principales artículos. Por un lado, se hace en muchas ocasiones una alabanza exagerada de la institución,⁴⁹ y se muestra agradecimiento a los dirigentes una y otra vez.⁵⁰ Por otro lado, algunos artículos adolecen de un tono anticuado (al citar a dirigentes tanto de la Diputación como del Estado se utilizan fórmulas grandilocuentes de cortesía). En cuanto al euskera, se alaba el trabajo de la Diputación y se deposita toda la confianza en las bases puestas por esa institución para la recuperación de la lengua.⁵¹

En el tratamiento que se da al euskera en el *Suplemento* se pueden apreciar similitudes con el tratamiento que los euskaros de Navarra en el siglo XIX utilizaban en su revista *Euskera*.⁵² En los artículos publicados sobre el futuro de la lengua nos encontramos con dos posturas extremas, la optimista y la pesimista: «En el *Suplemento* de Príncipe de Viana aparece en varias ocasiones la misma alternancia [*pesimismo y optimismo*] y, de este modo, el abatimiento descrito anteriormente resulta atenuado en ocasiones por un llamativo triunfalismo».⁵³

Quiero destacar que la revista, que nace como suplemento en vascuence de la revista *Príncipe de Viana*, fue la primera iniciativa de protección oficial de la comunicación vasca escrita en Navarra después de la guerra civil (exceptuando la mencionada revista infantil).

Participación de la prensa escrita

El mismo año y época en que se creó el *Suplemento* de la revista Príncipe de Viana, en *El Pensamiento Navarro*⁵⁴ y *Diario de Navarra*, los dos periódicos más vendidos de la prensa escrita navarra, comenzaron a incluir unas páginas en euskera. El primero era un periódico carlista, y en su edición del martes, en la página denominada *Zaldiko-Maldiko*, que publicaba la peña de Pamplona *Muthiko Alaiak*, comenzó a usarse el euskera. En esta sección se publicó un artículo sobre las ikastolas,

seguramente el primero después de la guerra civil: «Urgen *Ikastolas* en Iruña»,⁵⁵ escrito por el Padre Ildefonso Olaberria.

La página del *Diario de Navarra* comenzó a publicarse el 21 de abril de 1966, con el nombre que hoy conserva: *Nafar-izkuntzen orria*. En un principio se trataba de una hoja quincenal dirigida a maestros, educadores y niños, como se manifiesta en su presentación:

En nuestra *Nafar-Izkuntzen* [sic] *orria* que se publicará los primeros y terceros jueves de cada mes, recogeremos las mejores firmas de los euskerólogos navarros al mismo tiempo que pretendemos interesar a maestros, educadores y niños de habla euskaldun en el cultivo del idioma. Quizá esta sea la labor más positiva.⁵⁶

Aquel mismo día se daba noticia del premio «Axular», que comenzaría a organizarse anualmente para los niños:

«*Txapelketa bat antolatzen du, leen maillako Nafarroako Eskolategietan, 1.500 eta 750 pezetetako Axular izeneko bi sariekin, euskarazko ipuin edo erri kontu oberenendako; euskal izkiriatzaille nagusi aren oroitzapenetan*».⁵⁷

A dicho concurso podían presentarse niños y niñas que estuvieran en edad escolar, siempre bajo la protección de un adulto: «*Maisuak, Apezak edo adineko batek bearko du, bere izenakin, aurraren izkribua egiztatu*». Al final del curso se daría a conocer el nombre del niño o niña premiado. Del mismo modo, se hace saber que los fallos ortográficos no tendrán importancia y que fundamentalmente se tendrá en cuenta la gracia que tenga el contenido («*Geiago konta da sarirako, errateko airea edo gatza, utsik gabeko izkiriatzeko era baino*»). Muchas de las personas que escriben en el *Suplemento* coinciden con las que lo hacen en esta hoja, *Nafar-izkuntzen orria*, del *Diario de Navarra*.

En las fuentes utilizadas —especialmente el archivo privado de Diez de Ulzurrun—, se hace continuamente referencia a estos artículos aunque no nos queda finalmente clara la participación, organizativa o económica, de la Sección en la publicación de estas páginas. Vemos también la mano de la Sección de Fomento en otra iniciativa relacionada con el trabajo escrito de los niños. Según la documentación que tenemos, Navarra quedó fuera del segundo concurso *Idatz leiaketa euskeraz*, organizado por Euskaltzaindia y con la promoción de Coca-Cola. A consecuencia de ello, la Sección para el Fomento del Vascuence y la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia intercambiaron correspondencia⁵⁸ para que Navarra tomara parte en el concurso de los próximos años. Así sucedió en el concurso que la multinacional organizó en el año 1968.⁵⁹

Algunas iniciativas culturales

Como demuestra la documentación del archivo privado que hemos investigado, las actividades que llevó a cabo la Sección para el Fomento del Vascuence fueron muy variadas. Todas ellas relacionadas con el euskera y la cultura vasca. Citaremos algunas a continuación.

- Se impulsaron clases de euskera. Las ya mencionadas clases de euskera para adultos nacidas en 1949 al amparo de la Diputación quedaron bajo la responsabilidad de la Sección para el Fomento del Vascuence, que dio cuenta de ellas en diversos informes.⁶⁰ En 1962 se comenzó a impartir clases de euskera también en el Seminario de Pamplona, de la mano de dos sacerdotes, Fagoaga y Apezetxea, que se encargaron de ellas. Sabemos que P. Diez de Ulzurrun había enviado cartas buscando impulsar las clases de euskera, y que en algunos lugares incluso consiguió que se aumentara el número de clases de la lengua, como por ejemplo en el Colegio de Lekaroz.⁶¹

Aunque no fue un cometido de esta Sección, merece la pena mencionar que en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra se creó en 1963 una cátedra de lengua vasca, que comenzó a impartir clases en febrero del año siguiente. La Institución Príncipe de Viana de la Diputación Foral ya había dado algunos pasos con la Universidad para la creación de una cátedra vasca; los costes que ello originara correrían a cargo de la Diputación. En la Universidad de Salamanca se había creado ya la cátedra vasca «Manuel de Larramendi», pero en Euskal Herria la de Navarra fue la primera. Como profesor para dicha cátedra se pensó en Luis Mixelena, pero finalmente quedó en manos de José Miguel Barandiaran, al menos al principio. El primer día de clase fue el 21 de febrero de 1964. Para hacer frente a este costo se habilitó otra partida, de 150.000 pesetas, y el control sobre la marcha de las clases se dejó en manos de la Sección de Vascuence.⁶²

Fueron algunos más los que recibieron subvenciones de la Sección para el Fomento del Vascuence: la *Sociedad de Amigos del País* de Pamplona, las clases de euskera impartidas por el sacerdote Diez de Ulzurrun, el grupo recreativo-cultural de Pamplona *Muthiko Alaiak* y las clases de euskera que se impartían en el Instituto Ximenez de Rada de manos del sacerdote Etxandi tres días a la semana.⁶³

- Se impulsó la investigación sobre los dialectos del euskera en Navarra.⁶⁴ Se hicieron grabaciones pueblo por pueblo, toda vez que interesaba estudiar por un lado los dialectos, por otro la unidad del euskera, y también las normas ortográficas.⁶⁵ De este modo, un colaborador de la sección, que firmaba con el sobrenombre de *Oskilaso*, analizando el tema hizo algunas propuestas en su obra *Kurloiak*.⁶⁶ Igualmente, la Academia de la Lengua Vasca obtuvo todos los años la subvención de la Sección de Vascuence. A propuesta de J. M. Satrustegi se apoyó la creación y el desarrollo de la revista *Fontes Linguae Vasconum* (1969), revista que con el paso de los años conseguiría también prestigio internacional.⁶⁷

- La Sección de Vascuence también impulsó el bertsolarismo. En aquellos años se organizaron muchos campeonatos. Según la documentación de que disponemos, los bertsolaris tomaron parte desde un principio en los festivales organizados por la Sección. En la documentación aparecen los programas de los concursos de bertsolaris celebrados de 1960 en adelante.⁶⁸ Para la publicidad de estos festivales se repartían en los pueblos folletos escritos por un lado en euskera y por otro en castellano.

Además, una vez celebrado el festival, se publicaban aquellos bertsos.⁶⁹ La Sección para el Fomento del Vascuence trabajó con la Academia de la Lengua Vasca en algunos proyectos. La Sección concedía subvenciones, especialmente para festivales de bertsolaris, pero también se recurría a ellos para los homenajes organizados por Euskaltzaindia o para los actos de bienvenida a nuevos miembros, siempre que ello tuviera relación con Navarra.⁷⁰ La documentación conservada en el archivo de P. Diez de Ulzurrun sobre este tema es muy variada: correspondencia estableciendo contacto con bertsolaris, artículos periodísticos, cartas de agradecimiento por el trabajo desarrollado por Ulzurrun en este aspecto, facturas, etc. Todo ello deja traslucir, una vez más, la implicación personal del responsable de la Sección en esta actividad.

- Se impulsaron y ayudaron económicamente festivales y propuestas culturales a favor del euskera.⁷¹ También se ayudó al teatro vasco: «*Euskal-teatroa ere piztu nai genduke [...] Herri orietan edo beste batzuetan sortu ezkeru, deituko bailituzkete bes-teetatik*».⁷² Así sucedió en Goizueta con la representación el 19 de septiembre de 1962 de la obra *Aberatsak olaxe egiten*;⁷³

- Algunos programas de radio recibieron también pequeñas ayudas económicas de Diputación («3.000 pesetas para la emisora Parroquial de Beruete»⁷⁴). Además la Diputación también ayudó a Radio Popular de Pamplona en la organización el 22 de octubre de 1962 del acto cultural *Napar-Jai*. Como se puede apreciar en el programa de este festival, estaba compuesto de dos partes: en la primera, tras algunos txistularis y algunas jotas, se podía ver la obra *Aberatsak olaxe egiten*. En la segunda parte, además de un campeonato de bertsos, se podían escuchar obras de compositores vascos de mano de una orquesta sinfónica o del orfeón. También se subvencionó la ezpata-danza sinfónica *Egurbide'ko Jaunatz*, de Alfredo Lumbreras, interpretada por el grupo de danzas *Muthiko Alaiak*.⁷⁵ La ópera vasca *Zigor*;⁷⁶ finalmente, también recibió ayuda de la Sección de Vascuence.

Por otro lado, podemos apreciar la participación, en una u otra medida, de la Sección de Vascuence en los juegos florales organizados durante varios años en distintos lugares de Navarra; por ejemplo, en los organizados por entonces por la Universidad de Navarra,⁷⁷ el Ayuntamiento de Sangüesa⁷⁸ o la Sociedad de Amigos del País.⁷⁹

- En cuanto a la producción escrita, se compraban los textos publicados, o se ayudaba a su edición, o se publicaban los trabajos escritos en euskera, y en ocasiones se distribuían también en parroquias y pueblos. Para completar sus bibliotecas compraban la mayor parte de lo que se publicaba en euskera, aun tratándose de libros de muy distinta entidad,⁸⁰ tal como hemos podido comprobar (desde *Euskaldunak* de Orixe hasta la colección de cuentos *Konejitu...*).

Fueron muchos los trabajos en euskera subvencionados: *Zeruko Argia* (cuotas de socio, subvenciones, compra de ejemplares), diccionario de R.M. Azkue (subvención para volver a publicarlo), libros publicados por la editorial Auspoa de la Compañía de Jesús, la revista *Elkartasuna* de la parroquia de Arizkun... También se hicie-

ron publicaciones propias: los trabajos de *Larreko* y *Manezaundi* preparados por A. Irigaray, colecciones de bertsos, la hoja *Luzaide* dirigida a los residentes en el extranjero y un libro que recogía los bertsos y cuentos de A. Astiz Oderiz.

Como hemos podido comprobar, fueron muy heterogéneas las labores llevadas a cabo por la Sección de Vascuence. En aquel periodo se encargó de la gestión económica de todo lo relacionado con el euskera, y, en la medida de lo posible, también impulsó algunas iniciativas, bajo el amparo de la Diputación Foral, que prestaba, de alguna manera, un cierto prestigio. Quiero subrayar, sin embargo, que el coste anual que suponía para la Institución la labor de la Sección no suponía ni un 1% de la partida económica que Príncipe de Viana tenía. Por tanto, la labor verdaderamente importante de Diputación, más que económica, fue de protección oficial. En cuanto a la enseñanza en euskera en Navarra, el acuerdo de 1967 fue el que más importancia tuvo de entre las decisiones públicas que se adoptaron.

Acuerdo de 1967 de la Diputación Foral

La Diputación de Navarra recibió, por medio del diputado Miguel Javier Urmeneta, del director de la Institución Príncipe de Viana José Esteban Uranga y del vocal de la Sección de Vascuence Pedro Diez de Ulzurrun, la solicitud de 500 estudiantes navarros: «[...] instancia que ha sido informada conjuntamente por el Ilmo. señor D. M. U., Diputado Foral, por D. J. E. U., Director de la Institución Príncipe de Viana, y por el Dr. D. P. D. U., Vocal de la Sección para el Fomento del Vascuence».⁸¹ En ella se pide que el euskera se enseñe en los centros escolares y que cuente con la aprobación oficial. La Diputación de Navarra, en reunión celebrada el 25 de enero de 1967 adoptó, a tenor de la solicitud recibida, un acuerdo que tendría gran importancia para el euskera, como en adelante veremos.

El acuerdo comienza con la justificación de las actividades que la Diputación había venido llevando a cabo para que los niños hablaran y leyeran en euskera y se consiguiera un bilingüismo real.⁸² Sin embargo, Diputación consideraba que se podía hacer más, y adoptó dos acuerdos de gran importancia para los centros escolares. Según el primero de ellos, en las zonas vascófonas o casi vascófonas la Diputación ofrecía media hora de clase de euskera a los niños en edad escolar, siempre fuera del horario lectivo.⁸³

Por otro lado, se encargaba a la Institución Príncipe de Viana que diera los pasos necesarios para hacer eso posible y que presentara un programa concreto al efecto —a ser posible con un presupuesto reducido—. Se concretan, además, los lugares en donde se podía llevar a efecto esta iniciativa: Ultzama, Elizondo, Doneztebe, Leitza, Lekunberri, Irurtzun, Etxarri Aranatz, Alsasua, Burguete, valle de Aezkoa y Otsagabia.

A tenor del segundo acuerdo adoptado, Príncipe de Viana contaría con la capacidad suficiente para subvencionar las clases de euskera para niños y niñas y para personas adultas —en todas aquellas iniciativas surgidas en Navarra—: «3.º Se autori-

za, asimismo, a la Institución Príncipe de Viana para subvencionar pequeñas escuelas por zonas, o bien para subvencionar escuelas para adultos en aquellos puntos de Navarra donde voluntariamente se origine dicha iniciativa, [...]». ⁸⁴ Príncipe de Viana tendría que justificar el uso de ese dinero, no previsto con anterioridad, y solicitaría a la Diputación de Navarra que escribiera a los alcaldes de las localidades afectadas solicitándoles que colaboraran económicamente.

Con intención de impulsar, además del prestigio, el aspecto práctico de la lengua vasca, se valoraría como mérito el conocimiento del euskera en los nombramientos efectuados por la Diputación: «4.º Se reconoce oficialmente, como mérito a los efectos de nombramientos de esta Diputación, el conocimiento del vasceuce, cuando dichos nombramientos impliquen función en las zonas vascongadas de Navarra».

A la vista de que para llevar a efecto estos acuerdos no era suficiente con el único vocal que tenía la Sección de Vasceuce, es decir P. Diez de Ulzurrun, se nombró a otras dos personas: J. M. Satrustegi, miembro de la Academia de la Lengua Vasca, y el sacerdote J. M. Lasarte. Para terminar, se dio traslado de este acuerdo al alumnado universitario que había presentado la solicitud, y también se informó del mismo al arzobispo de Pamplona. La noticia se hizo pública además a través de los periódicos. ⁸⁵

Durante aquel mismo curso comenzaron las clases de euskera en algunas escuelas rurales. ⁸⁶ Sin embargo, pasarían años antes de obtenerse frutos maduros de aquel acuerdo y la importancia de la medida no se vería inmediatamente.

P. Diez de Ulzurrun trabajó durante 12 años sin descanso, desde la creación de la Sección de Vasceuce, a favor del euskera. Después presentó la dimisión, aunque siguió en algunos cometidos, como la dirección del *Suplemento*. En su lugar, el diputado M. J. Urmeneta nombró a J. Cortés Izal responsable de todo lo relacionado con la enseñanza del euskera. ⁸⁷

Poco a poco fue cambiando el punto de vista sobre la enseñanza en euskera. Se pasó de dar clases de vasceuce de media hora a contar con centros de preescolar que trabajaban en euskera; fue, sin ninguna duda, un cambio cualitativo muy importante. Las ikastolas se valieron de aquella oportunidad que daba la Diputación, y en un movimiento que parecía ya imparable empezaron a nacer por toda la geografía navarra.

Modificación de las funciones de la Sección de Vasceuce en 1972

Las competencias en educación que Navarra poseía antes de la Ley de Educación de 1970 quedaron confirmadas en aquella norma general. Sin embargo, el poder central había empezado a tomar medidas efectivas para la unificación de todo el sistema educativo del Estado español, y Navarra no quedó al margen de ese objetivo, aunque contara con su propia institución educativa (Junta Superior de Educación) y además fuera sujeto de derechos históricos en ese ámbito.

La ley de 1970 concretaba las condiciones necesarias para conseguir los permisos pertinentes para abrir centros escolares no estatales. Ello supuso también que se modificaban las normas de funcionamiento de todos los centros no estatales ya existentes. Las condiciones que establecía la ley, en primer lugar para conseguir el permiso de apertura y en segundo lugar las subvenciones, eran relativas al profesorado y al sistema de enseñanza;⁸⁸ los centros no estatales recibirían subvenciones siempre que cumplieran las citadas condiciones. En las ikastolas que habían nacido en Navarra, sin embargo, al no contar con instalaciones adecuadas y al suceder que los profesores solamente en algunas ocasiones contaban con la titulación necesaria, el sistema de enseñanza –en lo relativo al programa escolar y al modelo lingüístico– no coincidía con lo regulado. En esta situación, pasaron años antes de que el Ministerio diera el permiso previo a dos ikastolas de Navarra, Paz de Ziganda y San Fermin, y ello antes de que desde Madrid llegara el permiso definitivo y las primeras subvenciones.

A pesar de esta circunstancia, seguían surgiendo ikastolas en toda la geografía de Navarra. Dos años después de que entrara en vigor la Ley General de Educación de 1970, habían nacido ya trece, en un movimiento que parecía ya imparable. Los miembros de la Sección de Vascuence ayudaban a la creación de esas ikastolas; en más de una ocasión, incluso eran ellos mismos quienes acudían a las localidades de Navarra a explicar los beneficios de la enseñanza bilingüe.

El trabajo de la Sección de Fomento del Vascuence empezó a ser incómodo para la Diputación, puesto que las ikastolas no cumplían los parámetros legales exigidos a otros centros. El 11 de agosto de 1972, la Diputación Foral, reunida en torno a la presidencia de Amadeo Marco,⁸⁹ adoptó el acuerdo que traería consigo la dimisión de los miembros de la Sección de Vascuence. Según el citado acuerdo, algunas de las funciones que hasta entonces desempeñaba la Sección de Vascuence de la Institución Príncipe de Viana, en concreto las relativas a la educación, pasaban a depender del Servicio de Enseñanza de la Diputación Foral: «a partir de este momento, pasen a depender íntegra y exclusivamente del Negociado *Servicio de Enseñanza*, cuantas actividades se refieran o tengan relación con la materia de *enseñanza y fomento del Vascuence*, que en el aspecto indicado, se segrega de la Institución Príncipe de Viana».⁹⁰ El resto de iniciativas relacionadas con el euskera seguirían siendo cometido de la Sección de Vascuence.

En aquel momento, el *Suplemento* de la revista *Príncipe de Viana*, que venía siendo el medio de comunicación de la Sección de Vascuence, además de publicar el acuerdo en su totalidad, dio noticia de aquel cambio mediante una pequeña nota bajo el título «Nafarroako Ikastolak». En esa nota se les informaba a los padres que hasta entonces solicitaban subvención para la ikastola, de que a partir de ese momento el organismo encargado de este cometido sería el negociado de Enseñanza, e Ignacio Irazoqui y Ciordia las personas a las que debían recurrir.⁹¹

Aquel cambio supuso una especie de revolución para los euskaltzales que forma-

ban parte de la Sección de Vascuence. Todos ellos presentaron al mismo tiempo su dimisión.⁹² Aunque existían razones para que todos los temas relativos a la enseñanza dependieran de aquel servicio de la Diputación, fue el procedimiento como se llevó a cabo el cambio lo que hizo desconfiar a los componentes de la Sección. Además, parecía haber razones ocultas, ya que en el fondo lo que se trataba era de controlar el procedimiento establecido hasta el momento por la Sección de Vascuence para ayudar a las ikastolas. No había duda de que aquella vigilancia sería más fácil desde el Servicio de Enseñanza que desde la Sección de Vascuence. Las relaciones entre los dimisionarios y los nuevos responsables no debieron de ser buenas, puesto que los primeros no dejaron a sus sucesores la documentación sobre el trabajo efectuado.⁹³

Al producirse este trasvase de responsabilidad de la Institución Príncipe de Viana al Servicio de Enseñanza de la Diputación, la corporación empezó una ronda de entrevistas con el fin de conocer mejor la situación. En ese proceso se produjo una reunión trascendental entre los responsables de educación de la Diputación y representantes de ocho ikastolas.⁹⁴ Decimos que fue de gran importancia porque en ella se dio a conocer que el Servicio de Enseñanza de la Diputación estaba negociando en aquel momento con Madrid para conseguir algún margen de autonomía en decisiones como la relativa a la enseñanza bilingüe. Además, quedó patente la postura favorable de las instituciones forales hacia esta enseñanza bilingüe. Según los compromisos adquiridos por la máxima Institución Foral en aquella reunión, a partir de entonces quedaba en manos de la Diputación la responsabilidad de la institucionalización de las ikastolas y de las reivindicaciones relacionadas con la enseñanza de la lengua vasca –medios de financiación, tratamiento igual que al resto de los centros escolares, continuidad de los estudios en euskera en el futuro y otras–.

Los periódicos navarros dieron noticia de la reunión.⁹⁵ La impresión que se recoge en ellos fue muy buena, puesto que el señor diputado afirmó que la situación que tendrían en adelante estos centros educativos sería mejor.⁹⁶ En la misma reunión se hizo saber a los representantes de las ikastolas que se publicarían también unas bases para regular el vascuence en Navarra. Y así se hizo, puesto que a los cuatro meses de incluir la gestión de la enseñanza en euskera dentro del Servicio de Enseñanza de la Diputación, dicha institución preparó el informe «Enseñanza y fomento del vascuence».⁹⁷ Basado en él, el 15 de diciembre de 1972 la Diputación Foral adoptó un segundo acuerdo, que establecía las bases para la enseñanza y el fomento del vascuence.⁹⁸ Dichas bases, aunque no fueron beneficiosas para las ikastolas, supusieron, por primera vez, la posibilidad de la enseñanza pública en vascuence en las zonas vascohablantes de Navarra.

Hasta ahí llegó la ventaja que se consiguió en Navarra durante el franquismo frente a los otros territorios vascos por medio de la Sección de Vascuence. A partir de ahí, y especialmente desde 1975, la evolución ha sido la contraria, es decir, cuando los otros territorios vascos del sur comienzan a regular la inclusión del euskera en la

enseñanza, en Navarra quedan congelados todos los esfuerzos oficiales, y la posición de ventaja que este territorio había ido consiguiendo durante la década de los sesenta se pierde en las siguientes.

Conclusiones

En un momento en que la política lingüística establecida por el régimen de Franco en el Estado español con respecto a las lenguas que no eran el castellano era de represión, la Diputación de Navarra, desde la tranquilidad que le daba el haber estado del lado de quienes vencieron en la guerra, empezó a impulsar algunas iniciativas a favor del euskera. La más importante de ellas fue la creación de la *Sección de Fomento del Vascuence*. Este organismo llevó a cabo y promovió iniciativas de muy distinta índole a favor del euskera. Entre ellas, algunas que impulsaban el uso no formal del euskera entre los niños y niñas vascohablantes, como por ejemplo los premios entregados por saber euskera o el impulso de revistas infantiles. Otras iniciativas estaban dirigidas a personas adultas vascohablantes; entre ellas queremos destacar las relacionadas con la promoción de cursos de euskera. En general, se impulsaron o ayudaron iniciativas dirigidas a promocionar la cultura vasca (bertsolarismo, teatro, revistas, etc.).

Entre los acuerdos adoptados por la Diputación Foral en aquellos años, hay que destacar dos acuerdos, por la influencia que tendrían en la enseñanza en euskera: el de 1967 y el de 1972. El primero daba un cierto apoyo oficial a las ikastolas y el segundo abría las puertas para empezar a impartir clases en euskera en la enseñanza pública.

La Diputación Foral de Navarra ejerció una labor fundamental de protección oficial del vascuence pero con límites evidentes en sus pretensiones. Así, la asignación económica para las labores de protección y fomento fue mínima (menos del 1%) en relación con los presupuestos manejados por la Institución Príncipe de Viana para otras cuestiones culturales. El límite ideológico respecto al fomento del vascuence se materializa frente a la moderna reivindicación de la introducción de la lengua en la enseñanza escolar reglada. Precisamente en 1972 fue cuando se decidió eliminar las funciones que la Sección de Vascuence había tenido con relación a la enseñanza vasca. Dicho acuerdo trajo consigo la dimisión de los miembros de dicha Sección y el comienzo de una nueva etapa en la enseñanza en euskera en Navarra.

NOTAS

1. Este artículo ha sido publicado por la autora en el número 28 de la revista Tantak, de la Universidad del País Vasco, bajo el título: «Nafarroako Aldundikoen Euskararen Aldeko Sailaren Ekimenak (1957-1972)», y se enmarca dentro de un trabajo de investigación más amplio publicado por Euskara Kultur Elkargoa en el año 2002 bajo el título de Nafarroako Ikastolen Historia (1931-1982).
2. En aquel momento, era Director General de Bellas Artes del Estado Español.
3. En el libro de actas de aquella primera reunión aparecen en el margen izquierdo los siguientes nombres: «Rodezno, Uranga (F.), Ferrer, Yárnoz, Ortega, Biurrun, San Juan, Uranga (J.E.), Iribarren, Etayo, Zalba, Echebeste, García Mina». Archivo de P. V. Primer libro de actas, p. 1.
4. «Hace falta por una parte perder el miedo al tocar los asuntos regionales: la diversidad de España es fundamental, y cultivar las glorias regionales es contribuir a la gran España. Pero es también fundamental el enlace con el resto de los investigadores de España, nada de localismo cerrado, sino que por el contrario es preciso conocer lo de los demás para valorar lo propio, y este enlace se establecerá a través del Consejo Superior de Investigaciones científicas», Archivo de P. V. Primer libro de actas, p. 2.
5. Jimeno Jurío, J. M. (1997). *Navarra. Historia del Euskera*. Tafalla: Txalaparta, p. 230.
6. Archivo Privado Díez de Ulzurrun (en adelante, APDU): Car 1. Aunque aparece una copia del plan, no tiene firma. En la documentación investigada en el Archivo Administrativo de Navarra tampoco hemos encontrado a nombre de quién se presentó el plan.
7. Urmeneta, Miguel Javier: militar y político navarro (Pamplona, 1915-1988).
8. «Detener la regresión del vascuence en Navarra actuando especialmente sobre las zonas de desgaste actual».
9. En el original en mayúsculas y subrayado.
10. «Falta de prestigio del idioma, por inhibición de clases dirigentes, autoridades y parte del Clero.»
11. «Se suplicará a las autoridades Eclesiásticas, un especial apoyo en la zona, solicitando se haga resumen del sermón dominical en vascuence en aquellas parroquias donde recientemente han dejado de predicar en esta lengua (Análogamente en las Catequesis). Se solicitará colaboración a los señores Maestros o Maestras.»
12. «Redacción o rotulación bilingüe en las zonas navarras del vascuence de indicaciones, órdenes o instrucciones de la Excm. Diputación.»
13. APDU: Car. 1. informe anual de 1957.
14. Díez de Ulzurrun Etxarte, Pedro: médico navarro (Pamplona, 27/12/1924 - Pamplona, 20/09/1994).
15. Boletín Oficial de Navarra, 20 de noviembre de 1957, núm. 139.
16. «Provisionalmente tiene su local en el mismo lugar donde tiene sus reuniones la Sección o Consejo de Derecho Foral, amablemente cedido por ella, en la Cámara de Comptos Reales», APDU: Car. 1. Informe anual de 1957.
17. Dicha actividad fue también importante para los miembros de la Sociedad Euskeraren Adiskideak [Amigos del Euskera]. Encontramos noticia de esos repartos de premios en los informes de los años 1928-1933: «Se han distribuido los pasados años premios en libretas generosamente donadas por la Caja de Ahorros de Navarra y particulares (merecen especial mención la señorita María Paz de Ciganda y don Fermín Irigaray), a los niños de Lanz, Arizu, Ochavía, Atez, Ulzama, Iruña, Erro, Esteribar. En el año de 1933, a los de Garayoa, Garralda, Abaurrea-Alta, Esparza de Salazar, Oronz y Ezcaroz, en número de 103 niños y pesetas 1.350 [...]», Amigos del Euskera, Informe de 1933.
18. M. Paz Ziganda, M. Puy Ruiz de Alda, D. Balezteña, F. Tirapu, A. Irigaray.
19. APDU: carp. 1, hoja suelta.
20. Tejerina Montaña, B. (1992). *Nacionalismo y Lengua*. Madrid: siglo XXI, p. 135.
21. Para conseguir la colaboración de los sacerdotes, habían estado ya con el vicario de la diócesis don Juan Olló: «para obtener el permiso necesario para la colaboración sacerdotal en los medios rurales», APDU: carp. 1. Informe del año 1957.
22. Ib.
23. Ib.
24. En el informe de que disponemos, las siguientes cantidades están corregidas con bolígrafo: 150, 100, 75 ptas.
25. «Esta nueva forma de distribución de premios permitirá una acción más continuada en una misma zona, una vigilancia de los Párrocos, dará un tiempo mayor para la preparación de aquellos niños que fueron calificados en 1, y logrará que mientras en la Escuela aprenden el idioma castellano, no olviden el vascuence, logrando a los trece años salir de la Escuela con el conocimiento de los dos idiomas, meta ideal de toda nuestra acción.» Ib.

26. «La Sección «Para el fomento del Vascoence» de la Institución Príncipe de Viana durante el presente año de 1959 ha continuado el plan de exámenes iniciado el año 1957, examinando a los niños y niñas en edad escolar y que constituyen el censo escolar, de los Valles de Larraun, Basaburúa Mayor, Aezcoa, y el Pueblo de Almandoz en el Valle de Baztan. Se han examinado a los niños de treinta y tres pueblos de la Montaña de Navarra», APDU: carp. 1. Informe del año 1959.
27. «Ha colaborado, como en años anteriores, los Sres. Párrocos y Maestros de los respectivos pueblos, ya compuesto el equipo examinador, Dn. Pedro Diez de Ulzurrun y Echarte (Vocal de la Sección), ayudado por Don Francisco Tirapu Retegui, Padre Felipe de Murieta, Don Pedro Ulzurrun Ezcúrdia, Pbro., actuando de Secretario don Carlos Amat Erro», ib.
28. «Han sido aprobados, con diversas calificaciones, 743 niños.» Ib. Cuande dice «niños» se incluye también a las niñas. En las listas de los escolares de aquellos años aparecen nombres y apellidos de niños y de niñas.
29. «Se han repartido por las catequesis parroquiales libritos religiosos en vascoence, de temas infantiles... etc. para contribuir a la perfeccion de la lectura y escritura del idioma por parte de la poblacion infantil», ib.
30. APDU: carp. 1. Informe del año 1961.
31. APDU: carp. 1. Informe del año 1962.
32. Ib.
33. SVPV, diciembre de 1966, núm. 10. Las cantidades que aparecen en los informes de que disponemos son iguales, salvo en dos casos: dos niños más (567) en la Memoria de 1965 y tres niños más (366) en la de 1966.
34. APDU: carp. 1. Informe del año 1959.
35. Las páginas donde se recogía la creación por la Diputación de la Sección para el Fomento del Vascoence fueron publicadas y distribuidas por todas las localidades. Del mismo modo, en los programas de los certámenes organizados en aquellos años siempre aparecía el patrocinio de la Diputación.
36. Revista *Egan* (1960), ejemplar «Berriketan», XV, enero-abril, p. 4.
37. Centro *Laurak Bat* de Buenos Aires (1958), página informativa Euskal-Ikaskuntzarako sariak. Según se recoge en esa página, Ixaak Lopez Mendizabal fue el presidente del tribunal de aquellos premios.
38. Torres, I. (1971). *Umeen Deia*. Bilbao: Librería Claret, p. 41.
39. Fernandez, I. (1994). *Oroimenaren bitza. Ikastolen Historia (1960-1975)*. Bilbao: UEU, p. 94.
40. Ib.
41. Satrustegi, J. M. (1970). «Arzera begira». SVPV, abril, núm. 50.
42. Esta revista mensual tuvo algunos problemas. Desde 1978 a marzo de 1980 dejó de publicarse y más adelante volvió a desaparecer hasta julio de 1981.
43. Aunque no aparecen firmados, los artículos que aparecen en la primera página solían ser del director, en aquel momento M. Garde (1983). «Aurrera goaz». SVPV, febrero, núm. 150.
44. «[...] napar idazleak sortu dizkigu: Aldabe, Arozamena, Astiz, Ayerbe, Azpiroz, Diez de Ulzurrun, Erkizia, Estornes, Goikoetchea, Gortari, Ibarondo, Inza, Irigaray, Izeta, Lasarte, Mugika, Otxandorena, Perurena, Satrustegui, Sarobe eta abar.», Urmeneta, M. J., SVPV, abril de 1970, núm. 50.
45. «Eskerrak izenak eman dituzten sei mila Napar familiiei», SVPV, febrero de 1967, núm. 12, p. 1.
46. «Aldundi Oso Agurgarria», SVPV, abril de 1970, núm. 50, p. 1.
47. «Si desea recibir esta publicación en su domicilio, exclusivamente dentro de Navarra, envíe este Bolettín a Institución Príncipe de Viana.» Aunque se ofrecía solamente en Navarra, por distintas cartas sabemos que también había lectores de otros lugares de Euskal Herria.
48. Tras añadirle algunas páginas, en julio de 1976, con el número 120, pasó de tener el formato DIN-A3 de un periódico de la época al de un tamaño un poco superior a un folio DIN-A4.
49. En la mayoría de los números de la revista podemos encontrar apreciaciones demasiado laudatorias de de las actuaciones de la Diputación.
50. A menudo encontramos frases como éstas: «*Bereziko une ontan ordu ona da Euskeraren Aldeko Saillak bere zorionik biotzkorrenak Gortari jaunari biltzeko*», SVPV, abril de 1966, núm. 3, p. 2. «*Eskerrik beroenak Principe de Viana elkaygoaren buru egiten duen Jose Esteban Uranga jauna, eta Diputazioako lehendakari [lehendakariorde] ospetsu Felix Huarte barne*», SVPV, febrero de 1967, núm. 12, p. 1.
51. «*Gai ontan gure Diputazio agurgarriak asko ta asko egin lezaket*», SVPV, «*Euskeria Eskoletara?*», diciembre de 1966, núm. 6, p. 2.
52. Véase Iriarte, I., «El legado de los éuskaros. El discurso sobre el euskara en el Suplemento en vascoence de Príncipe de Viana», en Jimeno Aranguren, R. (koo) (2000). *El Euskera en tiempo de los Euskaros*. Pamplona: Gobierno de Navarra/Ateneo Navarro, pp. 317-338.
53. Ib., p. 324.
54. Periódico carlista. Empezó a publicarse el 17 de octubre de 1897 y se cerró el 13 de enero de 1981 (en adelante, EPN).

55. EPN, 8 de diciembre de 1965.
56. «Nueva Tarea», *Diario de Navarra*, 21 de abril de 1966, p. 10.
57. Ib., «Premio Axular».
58. En el primer certamen solamente participó Gipuzkoa; en el segundo también se invitó a Bizkaia, y se solicitó a la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia que estuviera en el tribunal. En su nombre Irigaray escribió a Diez de Ulzurrun, diciéndole que en el siguiente campeonato habían solicitado la participación también de Navarra. Archivo Diez de Ulzurrun; carta de dos de diciembre de 1966.
59. «III^{gn}. Idatz leiaketa euskeraz», SVPV, febrero de 1968, núm. 24, p. 6.
60. APDU: carp. 1. Informe del año 1961. En el informe del año siguiente se hace esta referencia: «Las clases de Lengua Vasca siguieron normalmente su curso en la Escuela de Comercio, con cuatro días de clase a la semana, desde el mes de Octubre, a Mayo inclusive, estando las clases al servicio de Don Francisco Tirapu», APDU: carp. 1. Informe del año 1962.
61. El rector del centro Nuestra Señora del Buen Consejo de Lekaroz, el padre Domingo de Beizama, aceptando el consejo, en vez de dar una hora semanal de clase, como hasta entonces, decidió aumentar el número de horas en el curso siguiente y regularlo de esa manera. Así se lo comunicó por escrito el 7 de marzo de 1958 a P. Diez de Ulzurrun.
62. «se ocupe de mantener el conocimiento de que las actuaciones de la cátedra se desarrollan con arreglo al acuerdo de S.N. que la estableció», Archivo Administrativo de Navarra (de ahora en adelante ADF), contaduría, p. 336, 15 de marzo de 1965.
63. «Iruña. Euskal Ikastaldiak», SVPV, enero de 1967, núm. 11.
64. Subvención de cuatro años para la tesis de Loidi (los dialectos del euskera en Navarra). Acuerdo de la Diputación de 28 de enero de 1960. Por otro lado, Ana Etxaide, profesora de la Universidad de Navarra, se dedicó a hacer grabaciones pueblo a pueblo, con ayuda de la Sección, con el objeto de investigar sobre los dialectos del euskera en Navarra.
65. Al igual que sucedió con los vascohablantes alfabetizados de la época, el tema de la «h» no dejó indiferentes a los escritores de SVPV. El primer artículo sobre el tema fue «Zorigaizoko 'H' bat», SVPV, abril de 1966 apirila, núm. 3, p. 2.
66. Oskilaso (1962). *Kurloiak*. Zarautz: Itxaropena.
67. «Fontes aldizkariak ingles, aleman eta frantsesez idatzitako lanak argitaratzen ditu, 700 arpidedun badi-tu Espainian eta hemendik kanpo», Urmeneta, M. J. (1970). SVPV, abril, núm. 50, p. 1.
68. En los festivales que se organizaron para la entrega de premios a niños, se invitaba a bertsoari. Aunque en el informe de que disponemos sobre 1959 no se cita, de otras citas posteriores sobre festivales se deduce que en 1959 también los hubo.
69. «Esta Sección ha editado los dos concursos de Bertsoari celebrados anteriormente en Navarra y correspondientes a los años 1960 y 1961», APDU: carp. 1. Informe del año 1961.
70. Aunque la Sección hiciera propuestas, la Diputación no siempre las aceptaba. A la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia no se le dio subvención para un festival de bertso que se iba a celebrar en San Sebastián en diciembre de 1960: «no existe crédito consignado exprofeso para atender esa petición». Diputación Foral de Navarra, 1960, esp. 6507, Sección de Contaduría, 1092.
71. En algunas ocasiones se daban pequeñas subvenciones por poner algo en euskera; por ejemplo, la Sección para el Fomento del Vascuence escribió el 24 de octubre de 1960 al alcalde de Tudela comunicándole una subvención para que en la celebración del octavo centenario del nacimiento del viajero navarro Bejamin de Tudela, en la propaganda de la comisión organizadora, se utilizaran textos en castellano, árabe, hebreo y euskara.
72. Revista Egan (1960), «Berriketari», número XV, enero-abril, p. 5. Anualmente se daba una pequeña subvención a un grupo de teatro creado en Goizueta.
73. Trabajo del padre Saturnino Mugikaren.
74. Acuerdo de la Diputación de 30 de enero de 1962.
75. Barón, B. (1962). «Otro gran éxito en el segundo festival folklórico». *Diario de Navarra*, 23 de septiembre de 1962, p. 13.
76. Teatro Gayarre, 16 de octubre de 1967.
77. Se realizaron el 13 de mayo de 1967 en el teatro Gayarre de Pamplona; la Sección, además de dar dinero para el acto, estaba representada en el tribunal.
78. En los II Juegos Florales, de diciembre de 1967, el euskera tuvo lugar por primera vez. La Sección formaba parte del tribunal para los premios en euskera. Durante el año siguiente, 1968, se celebraron los III Juegos Florales, y el euskera volvió a tener su sitio.
79. 21 de marzo de 1969, Primeros Juegos Florales de Primavera, en el Museo de Navarra.
80. APDU: carp. 1. Libros adquiridos para Biblioteca de la Sección.
81. Boletín Oficial de Navarra, 1 de marzo de 1967, núm. 26.
82. «1.º Comunicar a los firmantes de la instancia, que la Excm. Diputación ejerce una intensa acción de estímulo entre los niños que conozcan al mismo tiem-

- po el vascuence y el castellano, y que se publica asimismo mensualmente una revista destinada a fin análogo, que actualmente alcanza una tirada de 6.000 ejemplares, basándose toda actuación en el establecimiento de un bilingüismo práctico, única forma de actuación a juicio de esta Diputación.»
83. «2.º Se establecerá un sistema coordinado con la Junta Superior de Educación a través del cual se logrará que, en las escuelas de Primera Enseñanza de Navarra y sobre todo en los Centros de Concentración Escolar o escuelas de pueblos importantes de zonas vascongadas o semi-vascongadas, se dé oficialmente, por parte de la Diputación, media hora diaria de clase de vascuence a los niños que voluntariamente quieran asistir, ello fuera del horario normal de clase y a su continuación, premiándose a los alumnos y profesores que se distinguen en su constancia en dicho aprendizaje.»
84. Ib.
85. EPN, 4 de marzo de 1967, pp. 1 y 3. «Media hora diaria, voluntaria, de Euskera en algunas escuelas de Navarra.»
86. «Los dos han trabajado [J. M. Satrustegi eta J. M. Lasarte] habiéndose iniciado el curso pasado clases de euskera en las escuelas de Alsasua, Leiza, Elizondo y preparado para iniciación posterior en Echarri-Aranaz, Roncal, Santesteban..., etc. De paso fueron subvencionadas las clases de lengua vasca que dan las Religiosas de Etxarri-Aranaz, así como las de la Escuela de la Iglesia de Alzate en Vera de Bidasoa», SVPV, 1968, octubre, núm. 32, p. 2.
87. «A partir de este curso, la Diputación consciente de la importancia de esta nueva acción, la de la enseñanza en las Escuelas, ha nombrado como sustituto del Vocal cesante Sr. Díez de Ulzurrun a don Jorge Cortés Izal», ib.
88. «La apertura y funcionamiento de los Centros docentes no estatales se someterá al principio de previa autorización, que se concederá siempre que éstos reúnan las condiciones mínimas que se establezcan con carácter general, singularmente en cuanto a instalaciones, Profesorado, sistemas de enseñanzas, régimen económico y aceptación expresa de los principios enunciados en esta Ley, la autorización se revocará cuando los Centros dejen de reunir estas condiciones.» Capítulo III, art. 94.
89. Marco Ilincheta, Amadeo: político navarro (Navascués, 31/3/1900-13/4/1987).
90. Diputación Foral de Navarra, 18 de agosto de 1972.
91. «Lehen bezala geroan ere Diputazioan euskeraren gauzak eta Ikastoleen oztipo eta goropiloak laguntzen, laxatzten eta biguntzen jarraitzen baldin badira euskeraren etorkizuna ziuertasunez egunikako bide zabal, sendo, tinko eta azkarrean egonen da. Euskeraren Irakaskintza bere gain zeramaten 'Euskeraren Aldeko Sailla' Diputazioaren 'Servicio de Enseñanza'-ra aldatu da. Inazio Irazoki diputadua eta Ziordia jaunen gain daude orain Euskeraren Irakaskintzaren gorabera eta afer guziak. Lan bezate biek ongi euskeraren alde!», SVPV, septiembre de 1972, núm. 79, p. 2.
92. «Es una falta de consideración para las personas que formamos esta Sección el habernos enterado de ese acuerdo a través de las reseñas publicadas en la prensa», J. Cortés Izal, J.M. Satrustegi, J.M. Lasarte: «Dimisiones en la Sección de Lengua Vasca de la Institución Príncipe de Viana», DN, 17 de agosto de 1972, p. 20. La noticia de esta dimisión fue más allá de las fronteras de Navarra: el periódico ABC de Madrid publicó la siguiente noticia: «Dimiten Cuatro Miembros de la Institución Príncipe de Viana» el 18 de agosto de 1972. Hay que señalar que el único que no dimitió fue el director de la revista, P. Díez de Ulzurrun, puesto que los dimisionarios consideraron imprescindible su trabajo y no le aceptaron la dimisión.
93. «La dimisión de los componentes de dicha Sección del Fomento del Vascuence, como consecuencia del acuerdo de Diputación del 11 de agosto del año actual, está dificultando la tarea previa de este Servicio de conocer las acciones que se han venido desarrollando», 2 de noviembre de 1972, Servicio de -Enseñanza, fondo Diputación Foral de Navarra (de ahora en adelante DFN), caja 37476, carp. 1. «Informe Sobre Enseñanza y Fomento del Vascuence en Navarra».
94. «Jueves 24 de Agosto de 1972- 12 mediodía. En la biblioteca del palacio de la DFN se celebra una reunión de los representantes de las Ikastolas de Navarra, presidida por el Diputado Sr. Irazoqui y el subdirector Jefe del Servicio de Enseñanza de la Diputación Sr. Ciordia.», Documento escrito por Irigarai, ADN, fondo DFN, caja 37476, carp. 1.
95. «Reunión de los representantes de las ikastolas con el Diputado Foral Sr. Irazoqui», DN, 25 de agosto de 1972, p. 20.
96. «comienza explicando que, por de pronto, las ikastolas continuarán como hasta ahora, y que incluso mejor, debido a que en adelante la gestión se realizará directamente con el Servicio de Enseñanza», ADF, fondo DFN, caja 37476, carp. 1.
97. Ib.
98. «Bases para la enseñanza y fomento del vascuence», BON de 15 de diciembre de 1972, 10 de enero de 1973, núm. 5.

RESUMEN

En un momento en que la política lingüística establecida por el régimen de Franco para las lenguas que no fueran castellano era de represión, la Diputación de Navarra, desde la tranquilidad que le daba el haber estado del lado de quienes vencieron en la guerra, impulsó algunas iniciativas a favor del euskera. La más importante fue la creación de la *Sección de Fomento del Vasculence*. Sus iniciativas se dirigieron tanto a la población infantil (premios por saber euskera o revistas infantiles) como a la población adulta: promoción de cursos de euskera, apoyo a actividades culturales (bertsolarismo, teatro, revistas). Especial relieve merecen los acuerdos de 1967, que daba cierto apoyo a las ikastolas, y de 1972, que abría las puertas a la docencia pública en euskera. Esta última fecha marca también la limitación de las funciones de la Sección.

LABURPENA

Nafarroako Diputazioak frankismo garaian euskara sustatu zuen. Frankismoan, gaztelera ez zen beste hizkuntzarik jazarpena nozitzen zuen, bada nola liteke, Nafarroako Diputazioak frankismo garaian euskara bultzatu izana. Gerra irabazi zuten aldean egoteak nolabaiteko bermea zekarkion. Sustapen lan honetan, *Sección de Fomento del Vasculence*, izeneko saila izan zen behinena. Atalaren ekinbideak haur, gazte zein helduetzat ziren. Euskara ikastaroak, bertsolaritza, antzerkia, aldizkariak, era guztietako jarduera sustatu eta lagundu zituzten. Munta handikoak izan ziren 1967ko eta 1972ko akordioak, hurrenez hurren ikastolak laguntzeko eta euskarazko irakaskuntza publikoa bermatzeko. Azken data horren ondoren, Atalaren gainbehera hasi zen.

ABSTRACT

At a time when the linguistic policy established by the Franco regime for languages that were not Castilian was one of repression, the Autonomous Government of Navarre, from the vantage point of having been on the side of the victors in the war, proposed certain initiatives in favour of Basque. The most important was the creation of the *Section for the Promotion of Basque*. Its initiatives were aimed at both the younger population (prizes for knowing Basque or children's magazines) and the adult population: promotion of Basque courses, support to cultural activities (unrehearsed verse recital, drama, magazines). Worth particular mention are the agreements of 1967 which give particular backing to the *Ikastolas* (Basque-speaking schools), and of 1972 which opened the doors to public education in Basque. The latter date also marked the outlining of the Section's functions.